

## El sol

Publicado por: Manuel Flores

Publicado el : 10-7-2013 19:50:41

Y no buscaste un sol, no; le tenías  
dentro del corazón, y ya el instante  
de su feliz oriente presentías...

¡Ese sol era Amor! Astro fecundo  
que el corazón inflama  
y, con su fuego iluminando el mundo,  
como un sol en el alma se derrama.  
Ante él los sueños de la fe benditos,  
las blancas ilusiones, la esperanza,  
y del alma la virgen poesía,  
todo en enjambre celestial se lanza  
a hacer en torno al corazón el día.

Así también el sol del firmamento  
fúlgido al asomar. La flecha de oro  
de su rayo primer rasga el espacio...  
En el pálido azul del éter vago,  
las últimas estrellas  
cintilan en sus limbos de topacio,  
tiemblan, se apagan tímidas... y luego  
el astro rey desde el confín profundo  
sacude sobre el mundo  
su cabellera espléndida de fuego.

Como bocas amantes  
que se aprestan al beso voluptuosas,  
entrebren palpitantes  
su incensario de púrpura las rosas.  
Las brisas se levantan  
a despertar los pájaros dormidos  
en el tibio regazo de sus nidos,  
y ellos, alegres, despertando, cantan.  
Y cantando despiertan  
el inquieto rumor de los follajes,  
y el bosque todo, saludando al día  
desata la magnífica armonía  
de sus himnos solemnes y salvajes.

Y todo es vida rebosando amores  
y todo amores rebosando vida.  
Desde el trémulo seno de las flores  
cargadas de rocío;

desde el murmullo del cristal del río,  
y el retumbo soberbio de los mares;  
desde la excelsa cumbre de los montes  
y el azul de los anchos horizontes  
hasta la inmensidad del firmamento,  
es todo luz, perfumes y cantares,  
es todo amor, y vida y movimiento.

Tu sol, el de tu amor, por mucho tiempo  
dentro de tu alma retardó su oriente;  
por mucho tiempo su divino rayo  
no iluminó sobre tu regia frente  
las lindas flores de tu rico mayo.  
Por mucho tiempo en vano la belleza  
te revistió de sus preciosas galas,  
y en torno de tu espléndida cabeza  
impaciente el amor batió sus alas.

Por mucho tiempo así. Llegó el momento,  
la ansiada aurora, el despertar fecundo:  
y, tú lo sabes bien: dentro de mi alma,  
ante el sol de tu amor, alzose un mundo.

El mundo de mi loca fantasía,  
mi mundo de poeta,  
un pedazo de cielo que se abría  
en la región del alma más secreta,  
un enjambre de sueños voladores  
en torno de dos almas cariñosas,  
y del alba a los tibios resplandores  
un escondido tálamo de rosas  
para el sueño nupcial de los amores.

Un cáliz desbordado de embriagueces,  
de inmortales delicias,  
un torrente de besos, de suspiros,  
de lágrimas de amor y de caricias.  
¡Ah! ¿Dónde estaba de mi lira ardiente  
la orgullosa canción que supe un día?  
¿Do la palabra que, bañado en fuego,  
al oído feliz de la belleza,  
en otro tiempo modular sabía?  
¿Do las flores gentiles que el poeta  
al pasar la Hermosura derramaba  
con musa fácil, juvenil e inquieta?

¿En dónde está mi audacia, en otro tiempo.  
en otro tiempo tan feliz y loca...?

Ante el sol del amor que vi en tus ojos,  
cayó a tus pies mi adoración de hinojos  
mi alma tembló y enmudeció mi boca.